



BOLETIN

DE LA

SOCIEDAD CASTELLONENSE DE CVLTVRA

Tomo LXXXVIII • Enero-Diciembre 2012 • I.S.S.N. 0210-1475 • pp. 79-98

La casa abadía de Museros (1487): aspectos técnicos y socioeconómicos de una construcción rural

M.^a ROSARIO FERRER GIMENO

Universitat de València. Biblioteca d'humanitats «Joan Reglà»

Resumen:

El artículo estudia el contrato de mejora y ampliación de la casa abadía de Museros (1487). Un tipo de construcción que, a pesar de ser civil, tiene un uso eclesiástico. También revisa dicho contrato en relación con los aspectos socioeconómicos de la zona de la huerta de Valencia durante el siglo XV. Además con este documento estudiamos las casas parroquiales hasta ahora olvidadas en los estudios de historia del arte.

Palabras-clave:

Casa abadía; construcción rural; arquitectura medieval; historia local; Museros.

Abstract:

This article studies the improvement and enlargement contract of the parish house in Museros (1487). A type of construction, although a civilian one, has an ecclesiastical use. By the way, the contract shows also some social and economical aspects in the Valencian «huerta» zone in the 15th century. Furthermore, this article studied the parish houses hitherto neglected in studies of art history.

Key words:

Parish house; rural construction; medieval architecture; local history; Museros.

INTRODUCCIÓN

Cuando se indaga en la arquitectura religiosa de finales de la Edad Media siempre se alude al espacio religioso en sí: capillas privadas o públicas, iglesias rurales o urbanas, catedrales. Sin embargo nunca se hace una referencia explícita al lugar donde habitaba el clero seglar. Estos espacios urbanos forman parte de la arquitectura civil y,

«libro de visitas» donde además se detallaba el estado físico de las casas abadías y las necesidades de intervención arquitectónica inmediata.

En el Archivo de la Catedral de Valencia aparece entre los protocolos del notario Joan Esteve, encargado de las actas de las visitas pastorales (protocolo 3683), un cuadernillo que incluye un contrato de mejora y ampliación de la casa abadía de Museros. Este cuadernillo es una especie de libro de obra⁵ que aporta una extraordinaria información sobre las dependencias arquitectónicas previas y las necesarias ampliaciones, las herramientas, los materiales de construcción empleados, así como el personal necesario para llevarlas a cabo clasificado en categorías profesionales acordes con el trabajo a realizar, incluido el número de jornales para ejecutarlas más el sueldo a percibir por los trabajos especificados.

VIVIENDA

El documento está datado el 29 de marzo de 1487 en la población de Museros por los sacerdotes-visitadores electos, Llorenç Benet, párroco de la iglesia parroquial de Cárcer, diócesis de Valencia, y Bernat Paella, beneficiado de la iglesia parroquial de San Nicolás de Valencia, y ambos, a su vez, beneficiados de la catedral de Valencia. Iban acompañados del notario público Jaume Esteve⁶, Antoni Pereç, maestro carpintero, y Assensi de la Fos, maestro de obra, junto a las autoridades locales de la población: Jaume Dixer⁷, comendador, y el sacerdote Bernat Boget, como procurador del cura párroco de Museros, Scanya (no consta su nombre de pila).

El documento especifica que no era obra nueva solo una reparación de la existente junto a una ampliación de la antigua casa abacial⁸. Sobre su emplazamiento, no sabemos con exactitud donde estaba situada la casa abadía puesto que el documento no lo especifica, sin embargo creemos que coincidiría, más o menos, con la actual, ya que

5. Sobre la importancia de los libros de obra como fuente documental véase ARGILÉS ALUJA, Caterina, «Los libros de obra, algo más que unos simples libros de cuentas», *Memoria ecclesiae*, IX, 1998, pp. 269-277.

6. PONS ALÓS, Vicente y CÁRCEL ORTÍ, Milagros, «La diócesis de Valencia durante los pontificados de los Borja», *Anales valentinos*, 2001, 53, pp. 87-119. Ejerció su trabajo notarial para el cabildo catedralicio en Valencia al menos entre 1480-1508 según sus libros notariales conservados actualmente en el archivo de la Catedral de Valencia.

7. En un documento datado en Valencia el 24 de noviembre de 1480 encontramos a Leonor Dixer, doncella, hija de Gondisalvo Dixer, comendador de las villas de Muntalba, Vilajoiosa, Enguera y Museros [Archivo Protocolos del Colegio Corpus Christi de Valencia (APPV), Notal 391, Notari Martí Cabanes]. Por lo que deducimos que Jaume debía ser hijo del anterior y heredó el cargo de comendador.

8. SERRA DESFILIS, Amadeo, «La historia de la arquitectura gótica mediterránea en obras: procesos de construcción e interpretación de los edificios». En: SERRA DESFILIS, A. (dir.), *Arquitectura en construcción en Europa en época medieval y moderna*, Valencia, 2010, p. 20.

hay ciertas partes de la casa abadía que siguen denominándose igual a pesar de no existir físicamente ese espacio, por ejemplo, «*l'hort del senyor rector*», para referirse a la parte trasera de la casa. Esta casa abadía se emplaza, calle por medio, frente a la actual iglesia parroquial «Nuestra Señora de la Asunción», en cuya portada figura 1714 (Carrer Major, 1). En realidad nada que ver con la iglesia parroquial del siglo XV. La primigenia debió erigirse sobre la antigua mezquita, junto a la torre defensiva que fue derribada en los años 50 del siglo XX para ubicar el actual ayuntamiento⁹. Además, según diferentes estudios sobre el primitivo retablo del altar mayor, hacen suponer que la iglesia parroquial durante el siglo XV estaba bajo la invocación de Nuestra Señora de los Ángeles¹⁰. Desgraciadamente a causa de los acontecimientos políticos previos a la Guerra Civil de 1936 tanto los archivos parroquiales como los enseres religiosos fueron destruidos lo que impide una mayor precisión en los datos históricos.

En otro orden de cosas, antes de seguir analizando el documento, conviene hacer hincapié en la figura del maestro de obra que ejerce las funciones de arquitecto. El cabildo catedralicio era muy selectivo en la elección de dichos maestros de obra como se puede colegir por la trascendencia de las tareas que debían realizar. Y entre esas tareas se incluía el revisar el estado de las casas abadías en las visitas pastorales anuales de los canónigos elegidos para ese menester¹¹. En el caso que nos ocupa, Assensi de la Fos, fue uno de los arquitectos que trabajaron y dirigieron obras en la catedral valentina¹².

9. Esta desgraciada actuación fue fruto de la ignorancia y ambición de las autoridades municipales en una España de postguerra, y además consentida por sus homólogos políticos valencianos representantes del gobierno central que permitieron la destrucción del patrimonio histórico local.

10. CERVERÓ, Luis, «Pintores valentinos: su cronología y documentación», *Archivo de arte valenciano*, 1972, pp. 44-57. GÓMEZ-FERRER LOZANO, Mercedes, «Un nuevo contrato de Jacomart: el retablo de la iglesia parroquial de Museros», *Archivo de arte valenciano*, 1994, LXXV, pp. 20-24. GÓMEZ-FERRER LOZANO, Mercedes; CORBALÁN DE CELIS, Juan, «El retablo de la parroquial de Museros, obra de Joan Reixach», *Archivo de arte valenciano*, 2003, pp. 19-24.

11. «Item, quel dit mestre sia tengut e haja esser present ab los canonges, que cascun any son elets visitados dels alberchs de capitol, dignitats e canonges que faran la visitació d'aquells, e tacxar e arbitrar les obres que seran necessàries, segons es estat acostumat fins a huy». Tal como consta en una de las cláusulas del acta capitular en la que se nombra maestro de obra a Joan Lobet, el 23 de febrero de 1404. SANCHIS SIVERA, José, «Maestros de obras y lapicidas valencianos en la Edad Media», *Archivo de arte valenciano*, 1925, XI, p. 32.

12. «En 1487 comienza el pavimento de la catedral y cierra la ventana de la capilla de San Pedro, al año siguiente, pone las puertas de la entrada del Capítulo; en 1491, hace una pared de piedra y terrados junto al campanario; en 1493, empieza la capilla de los armeros; en 1494, trabaja en las capillas de la entrada del Capítulo; en 1497, pavimenta las vueltas de dicho Capítulo y puerta de entrada, hace el fundamento del archivo y pavimenta la capilla de San Narciso, y en 1498 construye el carnero de los pobres». SANCHIS SIVERA, José, «Maestros de obras...», p. 50. Varias épocas por él firmadas al cabildo de la catedral por trabajos realizados y consultadas en nuestras investigaciones así lo ratifican. Por ejemplo una de 30 de abril de 1492. Firmada al presbítero Pere Jordà, ante los testigos Joan Barbà y Jerònim Fuster, también sacerdotes. Archivo Catedral de Valencia A.C.V., Protocolos 3686, Notari Joan Esteve.

Si seguimos analizando el contrato hay que destacar el juramento de buena praxis profesional insertado al principio del informe arquitectónico presupuestario. Era una práctica habitual y figura en todos los contratos a principios del siglo XV. En nuestro caso:

«dits mestres qui sobre les coses deius scrites feren e prestaren corporal jurament en poder dels dits venerables visitadors a nostre senyor Déu e als sants quatre evangelis de aquell per lurs mans dretes corporalment toquants».

Tal vez se hubiese detectado algún que otro fraude en el uso de los materiales de construcción o en los jornales presupuestados y era una manera de asegurarse que todo se realizaba ajustado a ley ante la potencial demanda judicial y el consiguiente castigo por perjurio.

Pero, volviendo a la descripción de la casa en el documento, vemos que ésta se encontraba en un estado bastante ruinoso, *«la paret frontera de l'entrant de la dita abadia... com ni haia part damunt terra e sia molt dolenta», «la paret migera ab lo vehl... stà molt derrohida».* Tal vez ese abandono podría explicarse por los problemas demográficos que se detectaron a partir de 1430 en la zona de la huerta de Valencia por las continuas pestes contabilizadas que llevaron al punto demográfico más bajo hacia 1475. De acuerdo con algunos cálculos estadísticos para la zona¹³, Museros llegó a censar alrededor de 200 vecinos para este periodo, lo que haría que las recaudaciones hubiesen disminuido de manera ostensible. Si a ello se unía, según noticias de cálculos demográficos comparativos anteriores, que en 1445 de los setenta y cinco hogares censados en Museros ocho correspondían a habitantes de la ciudad de Valencia¹⁴ por lo que no tributaban en la población. Tal vez la demanda interpuesta por el pintor Joan Reixach, el 10 de junio de 1474, ante el gobernador del Reino de Valencia contra los jurados de Museros por el impago de veinticuatro libras moneda real de Valencia correspondientes a las tablas pintadas para el retablo mayor de la iglesia y que se le adeudaban¹⁵ podría explicarse dentro de esa situación y, como una prueba más de esa merma económica tanto para la municipalidad como para la Iglesia. El hecho se resolvió con la venta de patrimonio municipal para hacer frente al pago demandado lo que refuerza la inviabilidad de obtener más dinero para atender las reparaciones necesarias en la casa parroquial por parte de la población y explica el deterioro al que se había llegado.

Por lo que respecta a la distribución del espacio interior de la casa y por la descripción presupuestaria realizada, demuestra que era bastante sencilla. Se componía de una

13. ARROYO ILERA, Fernando, «Población y poblamiento en la huerta de Valencia a fines de la Edad Media», *Cuadernos de Geografía*, 1986, 39-40, pp. 125-155.

14. ARROYO ILERA, Fernando, «Población y...», *Id.*, p. 136.

15. CERVERÓ, Luis, *op. cit.*, 1972, p. 51.

sola planta ocupada por una sala y la cocina sin tabique de separación. Había una habitación, a mano derecha de la entrada y recayente a la calle que debería ser el dormitorio del párroco. En la parte trasera de la casa se situaba un huerto con un pequeño granero y un corral cuyas paredes laterales eran medianeras por ambas partes, lo que refuerza más la idea de ubicación en el mismo lugar que el actual puesto que si bien ahora sólo lo es por la parte derecha, hasta los años 50 del siglo XX la casa medianera izquierda fue ocupada por el ayuntamiento¹⁶ hasta su derribo para ensanchar la calle lateral. Aunque solo estaba formada por una sola planta, en la remodelación de la vivienda existente, se dispuso la creación de nuevos espacios como cerramiento de cocina, bodega (*celler*), trujal (*trulls*) y levantar un piso superior que albergaría nuevas estancias. Si se toma como ejemplo la casa artesanal, se asemejaba más a una casa de artesanos, independientemente de la función de residencia y despacho del cura párroco:

Constaba de planta baja, a la que se entraba por sólo una puerta, que, por lo general, era de medio punto sobre ella había un gran ventanal de madera que ventilaba y daba luz a la habitación del piso alto. El obrador o despacho estaba en la planta baja, en la parte que recata a la calle, y en la opuesta la trastienda o almacén de género o depósito de materiales; el resto de la planta, dividido por tabiques, maderas o cortinas, se destinaba a cocina (cuina), que las más de las veces hacía de comedor (minchador), despensa (rebot) y escalera que subía al piso alto, destinado a dormitorios... Debían haber patios interiores, donde estaría el pozo y el retrete, y daban luz a la cocina, dispuesta para usar leña en el hogar¹⁷.

Con ese mismo tipo de distribución coincide el estudio realizado por Teresa-M.^a Vinyoles i Vidal para la vivienda de un afilador a finales del siglo XIV en Barcelona:

«Un entrant, un sostre sobre l'entrant, una cambra a dalt sobre carrer, una cuina, un porxo damunt la cuina i una altra cambra a dalt sobre carrer»¹⁸.

Todo lo contrario de las casas palaciegas de varios pisos y con un amplio patio interior propias de este periodo¹⁹.

16. Hay un plano de la población fechado en octubre de 1929 por el arquitecto Adrián Llobart, que lo ratifica.

17. SANCHIS SIVERA, José, «Arquitectura urbana en Valencia durante la época foral», *Archivo de arte valenciano*, 1932, XVIII, pp. 4-6.

18. VINYOLES I VIDAL, Teresa-M.^a, «La casa i l'obrador d'un esmolet de Barcelona a finals del segle XIV», *Cuadernos de historia económica de Cataluña*, 1976, XV, pp. 9-49.

19. LLORENS HERRERO, Margarita, «Tres casas señoriales del gótico valenciano: el palacio de los Almirantes de Aragón, la casa de los Escrivá y Boil, la casa de los Catalá Valeriola», *Cimal: cuadernos de cultura artística. País Valenciano*, 1979, n. 5, pp. 34-40.

TÉCNICAS ARQUITECTÓNICAS

El documento es muy explícito en el tipo de trabajos técnicos a realizar: especifica el trabajo de construcción en tapiales (*tapiés*). Esta técnica consistía en rellenar unas cajas, generalmente de madera, en forma de encofrado, con capas de arena húmeda que se iban apisonando hasta que fraguaban. Para mejorar la resistencia de la pared se le añadía cal (*calç*), de este modo, por una parte, se conseguía evitar la humedad y aislar la casa acústica y térmicamente, solía estar fresca en verano y caliente en invierno, pero, por otra parte, la construcción en tapial facilitaba el resquebrajamiento del muro con el paso del tiempo porque esos materiales resistían mal la tracción. Por este motivo, para los cimientos del tapial se utilizaban otro tipo de materiales más resistentes, como el ladrillo. En nuestro caso se especifica su uso en aquellas paredes que necesitaban más resistencia, como las medianeras, o las que habían de aislarse convenientemente por la funcionalidad a la que se destinaba el espacio: trujal (*trulls*).

La techumbre estaba hecha de madera con vigas horizontales más grandes y resistentes para soportar las cargas (*bigues*) que las colocadas perpendiculares (*cabirons*), más finas. Se ensamblaban con clavos y cuerdas. Había que poner ladrillos en la parte interna y externa para reforzarla y, a su vez, todos los ladrillos se recubrían de argamasa fabricada con arena y cal por las propiedades térmicas aislantes. En cambio para otras partes de la casa se prefería construir la techumbre con cañizo como, por ejemplo, la cocina o el trujal (*trull*). Además de ser más barato que el uso de las vigas nos indica que, por una parte, esa techumbre podía construirse aparte y, al mismo tiempo que se levantaban las paredes, con el consiguiente ahorro de tiempo de construcción. Pero esta diferencia de techumbres también nos confirma que el tejado tendría desniveles y los cañizos serían más bajos que el tejado del resto de la casa.

En relación al suelo entre la planta baja y el primer piso se consideraba, a efectos de construcción, como una techumbre más, con la salvedad, que para sujetar las vigas se añadía un nuevo material: el yeso. Además implicaba un trabajo añadido muy especializado como era la nivelación del suelo por la parte pisable. En cambio, para la parte cóncava o interna correspondiente al techo de la planta baja en el documento no se especifica ningún detalle técnico, por lo que, creemos que utilizarían la técnica de la arcada (*revolta*) entre cada una de las vigas para fortalecer el suelo del piso superior. Técnica todavía constatable en muchas casas de diferentes municipios valencianos.

Sobre las habitaciones nuevas del piso superior había proyectadas un total de tres. Una abierta (*sala*) con dos ventanas a la calle y las otras dos cerradas (*càmara i recàmara*), solo con una puerta de intercomunicación; pues, en ningún punto, se menciona la construcción de ninguna ventana que recayese a la parte del huerto. El hecho de crear esa sala podía significar un nuevo espacio de relación más íntimo y personal vinculado a los actos propios de la casa abadía.

Otro de los nuevos espacios de construcción era una bodega (*celler*) que no existía hasta entonces. Según el documento estaría situada debajo de la cámara. Por lo que pensamos que era un espacio tomado al antiguo huerto para ensanchar el habitable de la casa abadía primigenia. Las paredes de la bodega también estarían construidas en tapiales para mantener fresco y seco el espacio interior y garantizar la duración de los alimentos almacenados en su interior en estanterías que ocuparían todas las paredes. Para impermeabilizar el suelo debía pavimentarse.

MATERIALES

Ya han sido mencionados en el apartado anterior pero haremos referencia de nuevo para individualizarlos mejor.

En el contrato no se deja nada al azar y es muy preciso en las cantidades necesarias a utilizar con todos sus componentes además de todo el proceso:

«Item, tres-centes ragoles... aliepc, quatre caficos... per lo allar, mig cafi de calç, arena... cent ragoles».

De entre los materiales de construcción el ladrillo no solía ser un material generalizado en la construcción debido a las dificultades de su fabricación en hornos artesanales. Solía preferirse el adobe o la piedra al ser de más fácil obtención. Sin embargo, en este documento el ladrillo es un material de uso común en puntos claves de la construcción como los cimientos, las escaleras y los tabiques interiores aunque no podemos saber el grado de calidad presentado²⁰.

Respecto a las tejas como revestimiento externo solo son mencionadas para la techumbre de la cocina sin embargo tanto por la cantidad prevista como por el tamaño de las mismas (*grans i miganes*) hace pensar que eran para todos los tejados de la casa abadía al tiempo que se reaprovecharían las tejas existentes previamente.

Sobre la argamasa o mortero, se realizaba con una mezcla de arena, cal, yeso y agua. Este mortero era de gran calidad y durabilidad y permitía unir los materiales de construcción como, por ejemplo, los ladrillos. La cal suele usarse para impermeabilizar los tejados o aquellos lugares donde puede haber drenajes de agua. El yeso además de ser un componente de conglomerado también está presente como material de revestimiento protector y aspecto estético. Con esta función lo encontramos descrito en cámara y recámara: *«Item, aliepc per a fer lo portal e barandat...»*, entre la sala y la cámara: *«Item, aliepc per a fer la porta, dos cafisos...»* o en el vano de la puerta de la cocina: *«ha mester un cafis e mig de aliepc»*.

20. Un punto divergente con el expuesto por Eva M.^a Valenzuela Montalvo que insiste sobre el uso excepcional del ladrillo en las construcciones medievales. «Las fábricas en la Edad Media». En: GRACIANI, Amparo (ed.), *La técnica de la arquitectura medieval*, Sevilla, 2001, pp. 212-213.

Sobre las formas arquitectónicas adoptadas en los portales, sólo se puede afirmar con seguridad la que tendría el portal del huerto: circular en el dintel y apoyado sobre las jambas: «*un portal de l'ort ha mester fer-hi una branca e lindar, ha mester tres-centes ragoles... carregues de calç... arena... un jornal de mestre e dos manobres per fer revolt e posar lindar*». Para el resto no se especifica a excepción del número de portales: «*se ha a fer un portal per entrar de la sala a la cambra*», o el número de ventanas: «*se han a fer dos finestres en la sala que responen a la carrera*».

TRABAJOS REALIZADOS

Centrándonos en el contrato²¹ las actuaciones se fijaron en:

1. Fachada de la casa abadía
2. Pared de entrada, a mano derecha
3. Pared de entrada, a mano izquierda
4. Pared medianera para el resto de la casa
5. Pared enfrente de la entrada, entre la cocina y el huerto
6. Techos de la casa
7. Construir cámara, recámara y sala
8. Escalera para comunicar las dos plantas
9. Construir una bodega (*celler*)
10. Cocina
11. Trujal (*trull*)
12. Huerto
13. Otros trabajos

De este modo podremos conocer mejor y de forma detallada todas las actuaciones llevadas a cabo en la casa.

1. Fachada de la casa

Se hallaba tan deteriorada la primigenia que requería arreglos urgentes para impedir su hundimiento. La pared estaba en tapial y, para llevar a término la reparación solo se especifica el número de veces que habría de colocarse el encofrado: 22 *parades*. Entre los materiales necesarios en el proceso se detalla la arena, al precio de 6 dineros

21. Todas las palabras escritas en itálica son transcritas tal como aparecen en el documento. Además ha sido incluido un anexo de vocabulario original y su traducción castellana.

la carga, además de todo el instrumental necesario bajo un término genérico, *pertret*²², incluidos los jornales, sin especificar el número, de un maestro de obra y algunos peones de albañil. El gasto total sería de 12 libras. También se incluía hacer un nuevo portal porque, seguramente, sería más pequeño el existente. Tampoco especifica la forma del portal: rectangular o semicircular; solo aclara que «*acabat com deu star*», posiblemente en arco, la forma más asidua²³, necesitarían ladrillos, (*rajoles o ragoles*), cal, (*calç*), arena y yeso, (*aliepc*). Habría que añadir el trabajo de un maestro de obra y seis peones por un total de 2 libras; sin olvidar una nueva puerta de entrada, realizada en madera, (*fusta*), los clavos, (*claus*), y bisagras, (*pollegueres*), «*i tot lo mester*» que costaría 3 libras, 15 sueldos.

2. Pared de entrada, a mano derecha

Por los detalles que aporta correspondería al tabique que separaba la entrada de la casa del dormitorio. Su mal estado exigía una intervención total. Primero habría que cimentarlo y, luego, levantarlo a la misma altura que el resto de la casa. No especifica el número de tapias solo la cantidad de encofrados (44 *parades*). En la construcción habrían de intervenir un maestro de obra y algunos peones, además del material y las herramientas pero no detalla ni los jornales para llevar a término el trabajo ni la cantidad de materiales necesarios ni el tipo de herramientas, solo el precio total, 22 libras. De lo que se puede deducir que el proceso de construcción en tapial con cimentación era muy caro.

3. Pared de entrada, a mano izquierda

Era una pared medianera, (*migera*), aunque no incluye el nombre del vecino. También estaba en un estado lastimoso «*stà molt derrohida*», lo que obligaba a cimentarla y levantarla hasta la altura del resto de la casa pero por la cantidad presupuestada, 6 libras, y comparada con la anterior calificada de «*tota en terra*», su deterioro era parcial. Como era medianera sería más gruesa que el resto de las paredes de la casa, pues, en este punto el documento describe explícitamente como ha de realizarse el cerra-

22. A pesar de usar este término genérico, *pertret*, podemos compararlo con el inventario *post-mortem* de un maestro de obra de Valencia en 1414 para tener una mayor concreción sobre el mismo: *Item, un altre banch de obrar. Item, un regle larch de pahiment de XXIII palms. Item, una axa. Item, una paleta. Item, un palustre. Item, un plom. Item, una piquola. Item, un compàs de ferre. Item, una gubia. Item, un scarppe. Item, una planeta de dues mans. Item, una barrina de dos palms e mig de larch. Item, una redona. Item, una serra de una mà. Item, un cartabó larch. Item, dos scayres. Item, un linell. Item, una piguaçeta menys de manech. Item, una cobelleta. Item, un piquo de enterrar. Item, un regle de XVI palms de pahiment. Item, dos regles de fulla de XII palms e dos altres de VII palms.* (A.C.V. Protocolos 3676. Notari Lluís Ferrer).

23. Véase la descripción de la casa artesanal que insertamos de SANCHIS SIVERA, José, «Arquitectura urbana ...», pp. 4-6.

miento «*e fa tancar de paret de miga ragola e morter*» por lo que creemos que por esa parte ambas casas se comunicaban y con esta intervención se produciría un cerramiento total de la pared. Conviene recordar que hasta los años 50 del siglo XX, todavía podían encontrarse aberturas medianeras en las casas de esta población de Museros.

4. Pared medianera para el resto de la casa

Está descrito como un apartado específico entre las dos anteriores por lo que se deduce que sería la pared medianera correspondiente a la habitación localizada en la parte derecha de la entrada de la casa y su continuación hasta la intersección con la pared del huerto. Al igual que aquella no especifica el número de tapias sólo el de encofrados (44 *parades*) pero sí eran coincidentes en el total presupuestado: 22 libras.

5. Pared enfrente de la entrada, entre la cocina y el huerto

Nos indica que desde la puerta principal hasta el huerto había un solo tramo, (*navada*), lo que incide en la idea de la sencillez de la misma casa abadía primigenia. También estaba en un estado ruinoso, «*com ni haia part damunt terra e sia molt dolenta sobre la qual res no si pot carreguar es mester derrocar-la tota e fer fonaments*», por lo que demandaba, primero, una buena cimentación y, segundo, subirla hasta la altura del resto de la casa. En este apartado el presupuesto está más detallado. Se necesitaba nueve tapias pero repetir el encofrado cincuenta veces frente al resto de la casa, cuarenta y cuatro, ya que había de construirse un verte-aguas. Era evidente la complejidad del trabajo en esa pared lo que explicaría el presupuesto de 25 libras. La pared más cara de todas las presupuestadas en la casa.

6. Techos de la casa

Bajo este concepto el documento describe tanto el tejado, «*per cobrir tota la dita abadia de cap*», como el techo nuevo entre la planta baja y el primer piso, «*per a la segona cuberta*», es decir, el suelo del primer piso.

6.1. Así para el tejado propiamente dicho se necesitaban: 6 cargas de madera, distingue entre las vigas horizontales o maestras (*bigues*) donde descansa el mayor peso de la techumbre y las perpendiculares (*cabirons*) para recubrir todo el techo. En este apartado entre los gastos detallados destaca el número de cargas de madera empleada, cada carga fue tasada en 100 sueldos: total 30 libras; luego serrar la madera y los portes de ésta a la obra, en total 3 libras, 10 sueldos. Esta minuciosidad descriptiva nos confirma que las vigas siempre debían ser cortadas *in situ*. Un trabajo de gran precisión en la carpintería pues el armazón de la techumbre se montaba aparte y luego se ajustaba sobre las paredes. A ello había que añadir más de cuarenta sueldos de clavos por un total de 2 libras. Más cuatro mil ladrillos a razón de 30 sueldos el millar que, incluidos los

portes de los ladrillos, ascendían los gastos a: 6 libras. Para la argamasa hace falta dos *almodines* de cal, a razón de 15 sueldos cada *almodí*, más los portes hacían un total de 1 libra, 10 sueldos. La arena valía 1 libra y 16 sueldos. En este trabajo el documento es mucho más explícito en el tipo de tareas necesarias para realizar una buena techumbre: enjaezar (*guarnir*) los ladrillos, poner las vigas, clavar los *cabirons* además de poner la pavimentación aislante de la techumbre, a razón de:

1 maestro de obra 7 jornales (1 jornal: 4 sueldos y medio)
 3 peones 7 jornales (1 jornal: 3 sueldos)
 Total: 5 libras, 16 sueldos, 7 dineros

6.2. Para el techo interno, es decir el suelo del primer piso, hacía falta la misma cantidad de materiales, además de un nuevo ingrediente, el yeso (*aliepç*) para sujetar las vigas a las paredes. El total del material más los portes se tasó en 1 libra y 4 sueldos. Aunque solo se especifica entre los trabajos la nivelación del suelo y su posterior pavimentación hace presuponer que la construcción se realizaría en arcadas (*revoltes*) entre cada uno de los *cabirons*, tal como se detalló en el apartado de técnicas arquitectónicas. Todo este trabajo requería:

1 maestro de obra 9 jornales (1 jornal: 4 sueldos y medio)
 4 peones 9 jornales (1 jornal: 3 sueldos)
 Total: 7 libras, 8 sueldos, 6 dineros

7. Construir cámara, recámara y sala (*cambra, recambra, sala*)

La casa abadía, como ya indicamos más arriba, debía ser de una sola planta, pero al levantarse un piso superior se ampliaron las habitaciones con las nuevas (*cambra i recambra*); ambas separadas por un tabique (*barandat*). A la habitación principal (*cambra*) se accedería desde una sala previa. Para la realización de estos tres nuevos espacios se requirieron: seiscientos ladrillos para construir el tabique divisorio entre la cámara y la recámara más los portes del material: 18 sueldos; más tres *cafisos* de yeso para el enlucido del tabique y el vano de la puerta: 18 sueldos. A ello se añadían los gastos de dos puertas, una para la cámara y otra para la recámara: 2 libras, y para llevarlo todo a término la construcción requería:

1 maestro de obra 2 jornales
 2 peones 2 jornales
 Total: 1 libra, 1 sueldo

La sala sería el espacio diáfano desde la escalera hasta el acceso a la cámara, allí sólo habría de construirse dos ventanas recayentes a la calle, además de la abertura de la puerta de intercomunicación para pasar a la cámara. Para el vano de la puerta se emplearía: yeso (2 *cafisos*) que son 12 sueldos más los trabajos de:

1 maestro de obra 1 jornal y medio
 2 peones..... 1 jornal y medio
 Total de los jornales: 15 sueldos.

Para la construcción de las dos ventanas se necesitaban: tres *cafisos i mig* de yeso por 1 libra y 1 sueldo. Más los jornales correspondientes:

1 maestro de obra 3 jornales
 2 peones..... 3 jornales
 Total de los jornales: 1 libra, 11 sueldos, 6 dineros

Aparte de los marcos de las ventanas (*bastiments*) que supone el uso de madera, clavos, bisagras y mano de obra hacen un total de 4 libras.

8. Escalera para comunicar las dos plantas

El documento sólo detalla que iba desde la entrada hasta la sala. Sin embargo creemos que la escalera, tomando como referencia la puerta principal, se situaría a mano izquierda pues a la derecha había ya una habitación. Entre los materiales presupuestados para la construcción de la escalera hacían falta: quinientos ladrillos, 15 sueldos; cuatro *cafissos* de yeso, 1 libra y 4 sueldos; una carga de cal para hacer los escalones, 1 sueldo y 6 dineros; arena, 3 sueldos. En personal había presupuestado:

1 maestro de obra y 2 peones: total 1 libra, 1 sueldo.

Una puerta, situada en la misma escalera, separaría los dos espacios. Entre los materiales necesarios para construirla y su colocación costaría 1 libra. Esta descripción coincide con la utilizada hasta finales del siglo XX para las casas rurales de esta zona.

9. Construir una bodega (celler)

Estaría situada debajo de la cámara (*cambrá*). La construcción de las paredes en tapial por su aislamiento térmico constaba de seis *parades* más los cimientos: 3 libras y 10 sueldos. Respecto al espacio interior de la bodega estarían todas las paredes en estanterías, construidas con ladrillos, alrededor de trescientos por valor de 9 sueldos; más dos cargas de cal: 5 sueldos y arena: 6 sueldos. Respecto a la pavimentación del suelo, el documento no especifica si sería también de ladrillo para construir las paredes o loseta decorativa. Sin embargo nos inclinamos a creer que hubieran usado losetas de barro cocido sin ningún tipo de decoración por ser habituales en las edificaciones de este periodo²⁴. Para construirlo se habían contabilizado tres cargas de cal, material

24. GONZÁLEZ MARTÍ, Manuel, «Cerámica medieval valenciana: El pavimento», *Archivo de arte valenciano*, 1927, XIII, n. enero-dic., p. 17.

anti-humedad, por 7 sueldos y 6 dineros; arena: 9 sueldos; más cuatrocientos ladrillos: 12 sueldos. Todos esos trabajos además de la construcción del vano de la puerta de la misma bodega requerían:

1 maestro de obra 3 jornales
2 peones 3 jornales
Total de los jornales: 1 libra, 11 sueldos, 6 dineros

La puerta de madera de la bodega instalada valdría: 15 sueldos.

10. Cocina

Según la descripción de la casa, no cabe duda de que antes de acometer las obras, la cocina compartía espacio con el resto de la casa, luego, con estas reformas, pasaría a ser un nuevo espacio cerrado, independiente del resto del habitáculo. Posiblemente ese nuevo espacio habría sido tomado de una parte del huerto, según se puede colegir por la descripción realizada en el documento sobre como construir las paredes, el tejado y el hogar ya analizados previamente. Así para las cuatro paredes especificaban veinte *parades*, sin más y presupuestado en 10 libras. En el vano de la puerta entraría un *cafis i mig* de yeso además de los jornales para construirlo:

1 maestro de obra 1 jornal
2 peones 1 jornal
Tasado en 10 sueldos 6 dineros

Lo curioso de la descripción es que para la cocina habla de «*portes*», puertas, en plural, por lo que cabe pensar que eran puertas de doble hoja, posiblemente en horizontal. Todas ellas terminadas valdrían: 15 sueldos.

La cocina necesitaba un hogar para la lumbrería (*llar*) y un pequeño fregadero (*cafareig*). En su construcción necesitaban: medio *cafis* de cal: 1 sueldo y 3 dineros; más arena: 1 sueldo y 6 dineros: más cien ladrillos: 3 sueldos. Además de la correspondiente chimenea para expeler humos al exterior que incluía trescientos ladrillos: 9 sueldos, más cuatro *cafisos* de yeso: 1 libra y 4 sueldos. En su construcción intervenirían:

1 maestro de obra 3 jornales
2 peones 3 jornales
Total: 1 libra, 11 sueldos, 6 dineros

Para construir el tejado de la cocina, aparte de los materiales, se detallan todos los trabajos que conllevaba la techumbre: «*biguar, encanyicar e cobrir dita teulada*», es decir, poner las vigas de carga: 5 libras; serrarlas y sus portes: 1 libra, el cañizo que sustituye a los *cabirons*, dieciocho haces (*feixos*) de cañas: 4 sueldos y 6 dineros, un centenar de cordeles para atar las cañas: 1 sueldo. Incluidos los portes de dos mil tejas,

entre grandes y medianas: 6 libras. Todo ese trabajo de techar la cocina requería el trabajo de:

1 maestro de obra 3 jornales
3 peones 3 jornales
Total: 2 libras y 6 dineros.

11. Trujal (*trulls*)

Este también era un espacio de nueva construcción en la casa abadía. Especifica la construcción de tres pilares nuevos ya que debería aprovechar un cuarto pilar correspondiente a la cocina. Se requerían mil doscientos ladrillos: 1 libra y 16 sueldos; un *almudi* de cal: 15 sueldos; arena: 18 sueldos. En su construcción intervendrían:

1 maestro de obra 2 jornales
2 peones 2 jornales
a razón de un total de 1 libra, 1 sueldo.

La techumbre del trujal requería: 1 carga (*càrrega*) de madera (*gacenes i piques*): 5 libras. Serrar la madera y los portes: 16 sueldos, más los clavos: 6 sueldos, más las cañas para el cañizo 20 haces (*feixos*): 5 sueldos, más un centenar de cordeles: 1 sueldo; y unas dos mil tejas: 6 libras. Todo el trabajo detallado de poner las «*gacenas*» sobre los pilares incluida la realización del cañizo implicaba el trabajo de:

1 maestro de obra 3 jornales
4 peones 3 jornales
Total del trabajo de techado: 2 libras, 9 sueldos, 6 dineros

12. Huerto

Vería reducido su espacio originario con estas reformas por las diferentes ampliaciones internas de la casa abadía a costa de ese espacio, ahora bien, también su propio espacio requería intervenciones urgentes como la construcción de una pared medianera con el vecino, Joan Bellot. Si da su nombre es, primero, porque el huerto sería medianero no solo con él sino también con otras casas pero el mal estado de la pared en ese punto hacía inaplazable la intervención. En concreto el documento especifica «*per tancar la paret migera*», y sólo requería seis *parades* por lo que sería una pared baja. Aquí no detalla materiales solo la cantidad en metálico que debía pagar la casa abadía: 1 libra y 10 sueldos; y, segundo, al ser pared medianera los gastos también debían ser compartidos, de ahí, tal vez el interés por nominar al vecino²⁵. Sobre la puerta de acce-

25. Las paredes medianeras de copropiedad se han mantenido hasta los años 90 del siglo XX cuando cambió la legislación arquitectónica y cada edificio debía de contar con unas paredes laterales propias e independientes del edificio contiguo.

so al huerto especifica el documento que constaría de jamba, *branqua*, en arcada, y dintel, *lindar*, parte horizontal que se sujeta sobre las jambas. Se necesitaban, por una parte, tres cientos ladrillos: 9 sueldos, más 5 sueldos de cal y 6 sueldos de arena y por otra:

1 maestro de obra 1 jornal
 2 peones..... 1 jornal
 Total: 1 libra, 1 sueldo.

Las puertas de acceso también de doble hoja como la cocina valdrían: 2 libras y 10 sueldos.

13. Otros trabajos

Una puerta para el granero, «*una porta per a la casa del gra*», incluida su colocación: 15 sueldos. Aparte de otra puerta para el corral por un valor de 2 libras. El corral sería un espacio dentro de otro mayor que era el huerto donde estarían los animales (gallinas, conejos o cerdos).

Gastos diversos

A todos los gastos presupuestados hay que añadir otros de difícil contabilidad como los desgastes de diferentes útiles necesarios para realizar las obras (cuerdas *cordes*, capazos *cabaços*, artesas, *llibells*, *talla*²⁶, cántaros para transportar el agua necesaria, *canters*): 3 libras. Además del salario del personal responsable de la elaboración del contrato de obra, en este caso los visitantes, es decir, los enviados por la catedral de Valencia (Lorenç Benet, Bernat Paella): 1 libra. El escriba, en este caso el notario, Jaume Esteve: 12 sueldos. El maestro de madera (Antoni Pereç) y el maestro de obra (Assensi de la Fos): 1 libra.

En el mismo documento consta que el 28 de febrero de 1491 todos ellos junto con Jaume Dixer, comendador de Museros, comprobaron que todos los trabajos contratados habían sido llevados a cabo por un total de 293 libras, 4 sueldos, 3 dineros. Si sumamos todas las cantidades asignadas en las diferentes partidas del presupuesto comprobamos que la suma total eran: 295 libras, 4 sueldos, 3 dineros. Seguramente la merma de 2 libras fue la cantidad que percibió el comendador de la población como pago a la municipalidad aunque no se especifique. Por último destacar que como testigos finales aparecen los nombres de dos notarios: Nofre Serrella y Joan Paulo. Lo que reforzaba la validación de todos los trabajos presupuestados y realizados.

26. Garrucha de diversas formas y tamaños por donde pasan los cabos, para subir objetos pesados.

ASPECTOS SOCIOECONÓMICOS

No puede analizarse este contrato al margen del contexto social en el que se generó pues, más allá de los aspectos técnicos, nos anuncia un nuevo periodo económico. La construcción de nuevos espacios funcionales en la casa abadía la ampliación de los ya existentes así como su reparación, implicaba una mejora económica en la sociedad valenciana de la zona de la huerta a finales del siglo XV. Hacían falta nuevos espacios para tratar y almacenar los productos agrícolas, eso sí todavía era una producción de secano: cereales y vides. Tal vez las verduras que pudiesen consumirse estarían cultivadas en el huerto de la casa, incluidas las carnes que procederían principalmente de animales criados en el corral.

Si lo relacionamos con los estudios de Earl J. Hamilton²⁷ para Valencia se puede comprobar una recuperación en los precios agrícolas en contraste con los precios de los materiales de construcción que experimentaron una bajada hacia 1482, después de largos periodos previos de retroceso lo que determinaría realizar las mejoras en la casa abadía.

Además a los sueldos recibidos por los albañiles tanto el maestro de obra como los peones, pues de los jornales específicos de la carpintería nada se expresa, nos facilita establecer una escala orientativa de los baremos a los que estaban pagándose los jornales en la zona. Por eso, dentro de los aspectos meramente constructivos las únicas referencias más recientes para comparar son los estudios de Denis Menjot²⁸ para la ciudad de Murcia. El principal problema radica en la conversión monetaria ya que el salario está tasado en maravedíes. Así, Menjot establece que el salario de un maestro albañil entre 1407-1408 es de 16'5 maravedíes frente al de los peones fijado en 13'5 maravedíes y que había experimentado una gran subida con respecto a los percibidos durante el siglo XIV. No obstante, él mismo concluye que habría que relacionar estos salarios con los percibidos por otros sectores productivos en el mismo periodo, lo que le lleva a plantear dudas a la hora de fijar conclusiones: «*otros estudios en otras ciudades nos mostrarán si Murcia es una zona en la que la hora de trabajo es más productiva que en otras partes*»²⁹. Otro estudioso que ha investigado los salarios es José M^a Doñate³⁰ pero en la segunda mitad del siglo XIV y en la zona de Vilarreal (Castelló de la Plana). En este caso, establece que el jornal de un maestro de obras es de 3 sueldos y el de un manobre o peón 2 sueldos. El trabajo más reciente del que tenemos noticias

27. HAMILTON, Earl J., *Money, prices and wages in Valencia, Aragon and Navarre, 1351-1500*, Cambridge, 1936, pp. 54-55.

28. MENJOT, Denis, «Los trabajos de la construcción en 1400: primeros enfoques», *Miscelánea Medieval Murciana*, 1980, pp. 11-56.

29. MENJOT, Denis, *op. cit.*, p. 46.

30. DOÑATE SEBASTIÀ, José M.^a, «Salarios y precios durante la segunda mitad del siglo XIV». En: *VII Congrès d'Història de la Corona d'Aragó. (Barcelona, 1-6 octubre 1962)*. V. II, pp. 417-506.

es el de M.ª Mar Sánchez Verduch para la ciudad de Valencia, según la «*sotsobrèrta de murs i valls*»³¹. Ella establece una evolución salarial en la que el maestro cobra 5 sueldos y el peón 2 sueldos y 6 dineros.

Comparado con nuestro documento donde el maestro percibe 4 sueldos y medio mientras el peón sólo 3 sueldos, la diferencia podría justificarse en que el maestro cobrara más en la ciudad porque las obras encargadas en Valencia eran de mayor envergadura (obras civiles urbanas principalmente) con lo que aumentaba la responsabilidad frente a los peones. Sin embargo, en el caso de los peones que el salario era mayor que en la ciudad solo podría justificarse en una potencial dificultad para contratar mano de obra más o menos cualificada al desarrollarse la actividad constructiva en un medio rural donde no abundarían los peones, en consecuencia no sería aventurado pensar que procederían de la ciudad, por lo que sería necesario determinados incentivos económicos para compensar los desplazamientos y la pernoctación durante el tiempo que durasen las obras.

Al mismo tiempo, si comparamos los salarios percibidos por el maestro y los de los peones la diferencia establecida también refleja la responsabilidad intrínseca del maestro de obra pues además de conocer bien su oficio habría de poseer la suficiente capacidad organizativa para rentabilizar el trabajo, puesto que todas las tareas están tasadas en jornales. Sin embargo esa misma especificación en jornales no determina exactamente el plazo de ejecución de las obras, ni si los trabajos de la casa se realizaron de manera continuada hasta su finalización o fue intermitente en el tiempo. Solo constatamos que las obras ya estaban finalizadas en 1491.

CONCLUSIONES

El documento de la casa abadía de Museros es de un indudable interés historiográfico, primero, para la historia local de las poblaciones integrantes de la huerta valenciana cuyo pasado parece quedar relegado frente a la historia de la propia ciudad de Valencia a la que envuelven. Pero también, este documento de la casa abadía de Museros hay que ponerlo en relación con el afán constructor y reformador de la propia ciudad de Valencia iniciado en el siglo XIV y, a pesar de los altibajos causados por el azote de las diversas pestes que asolaron la ciudad de Valencia y su entorno durante gran parte del siglo XV, nos confirma que fue un periodo de expansión para toda la zona de la huerta puesto que, antes más allá de la sencillez arquitectónica primigenia de la casa abacial, sus habitantes no habían sido capaces de atender ni siquiera el deterioro que el propio uso provocaba. Una clara contradicción que contrasta con la expansión mediterránea del reinado de Alfonso el Magnánimo. Segundo, porque nos pone en conoci-

31. SÁNCHEZ VERDUCH, María Mar, *El maestro de obras o la práctica de la arquitectura en la Valencia gótica de 1350 a 1480: aproximación a su estudio* [tesis de licenciatura inédita], Valencia, 1996.

miento de un tipo de construcción que, aún siendo civil, tiene un uso eclesiástico, lo que no es muy habitual en la documentación de este periodo. Y más aún, nos detalla con singularidad la mayoría de las estancias de una casa rural del siglo XV valenciano, sin olvidar la descripción minuciosa de los materiales requeridos para la construcción así como el tipo de jornaleros y jornales necesarios para llevarlos a cabo. Uno de los aspectos más sobresalientes de este documento es la minuciosidad descriptiva en la técnica de la colocación de la techumbre: armaduras en donde se repiten los planos verticales formados por dos pares y un nudillo complementados por una estructura horizontal formada por los estribos que reciben la carga de los pares. Los tirantes ensamblados con los estribos impiden el desplazamiento horizontal al tiempo que transmiten a los muros la presión del empuje horizontal. La ventaja de este tipo de estructuras consiste en su independencia con respecto al resto de la edificación. Así este documento aporta una pequeña contribución para conocer mejor los entresijos de las estructuras de madera ya que, hasta ahora, no se ha podido localizar ningún tratado sobre el tema³². Tercero, desde un punto de vista filológico, recupera y enriquece una serie de terminología arquitectónica que no ha sido estudiada con profundidad a pesar de la existencia de algunos manuales al uso³³ por ello adjuntamos los términos expresados en el documento y su equivalente en castellano. Y cuarto, no menos importante, aporta nueva información sobre el baremo salarial de acuerdo con la categoría profesional y las tareas a desarrollar en una construcción civil, en nuestro caso la casa abadía de Museros, fuera de un área urbana relevante como era la ciudad de Valencia de acuerdo a la capacidad constructora de la zona en función del avance económico al que inevitablemente está supeditada la construcción, en general.

En definitiva, un documento de gran interés no solo para la historia local sino también para la misma historia económica y del arte en general pues nos acerca a una serie de descripciones arquitectónicas originales que pueden ampliar el conocimiento que se tiene sobre las edificaciones civiles del pueblo llano sobre todo, en este caso, como es una casa parroquial hasta ahora ignorada y su relación con los procesos socioeconómicos de esta área del Mediterráneo a finales del siglo XV.

VOCABULARIO

Aliepc/algep: *yeso*

Almodí: *almudí*

32. CANDELAS GUTIÉRREZ, Ángel, «La carpintería de armar medieval». En: GRACIANI, Amparo (ed.), *La técnica de la arquitectura medieval*, Sevilla, 2001, pp. 290-291.

33. GÓMEZ-FERRER LOZANO, Mercedes, *Vocabulario de arquitectura valenciana, siglos XV al XVII*, Valencia, 2002.

Barandat: *tabique*
Bastiments: *andamio*
Bigues: *viga*
Branqua/Branca: *jamba*
Cabaços/Cabàs: *capazo, esportillo*
Cabirons/Cabiró: *vigueta, cabrio*
Cafareig/Safareig: *alberca, estanque*
Caficos/cafis: *cahiz*
Caç: *cal*
Càmara (castellanisme): *cambra*
Càrrega: *carga*
Casa del gra: *granero*
Celler: *bodega*
Clau: *clavo*
Cordes/Corda: *cuerda*
Encanyicar: *hacer un cañizo*
Feixos/Feix: *haz*
Fonamets/Fonament: *cimientos*
Fusta: *madera*
Guarnir: *guarnecer*
Lindar/llindar: *dintel, umbral, quicio*
Llar: *hogar*
Llibrells: *lebrillo, barreño*
Manobres: *peón de albañil*
Morter: *argamasa*
Navada: *parte de profundidad de la casa*
Parades: *parte no interrumpida de la pared*
Paret frontera: *fachada*
Pertret: *pertrechos*
Piques/Pica: *pila*
Pollegueres/Polleguera: *bisagra, gozne*
Porxo: *pórtico, soportal*
Ragoles/Rajola: *ladrillo*
Rebost: *despensa*
Revolt (revolta adj.): *arcada*
Sala: *sala*
Talla: *motón*
Tapies/Tapia: *tapia*
Teules (grans i miganes)/Teula: *teja*
Trull: *jaraiz, lagar*